

SIMPOSIO INTERNACIONAL DE ARTE PREHISTÓRICO, EN VALCAMÓNICA

Bajo el patrocinio de la UNESCO y de la *Union Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques* tuvo lugar en Valcamónica, en el mes de septiembre de 1968, un Simposio de Arte Prehistórico que asegura la continuidad de estas reuniones científicas, cuyos resultados tan positivos quedaron demostrados en el anterior Simposio celebrado en septiembre de 1966 en el Museo Arqueológico de Barcelona, sede de nuestro Instituto de Prehistoria y Arqueología.

Esta importante reunión fue organizada por el *Centro Camuno di Studi Preistorici*, que dirige el profesor Emmanuel Anati, quien desde esta institución, ubicada en la localidad de Capo di Ponte, ha venido y viene realizando una cuantiosa y eficaz campaña de prospecciones y estudio de los numerosos grabados rupestres que se hallan dispersos a lo largo de esta zona alpina próxima al lago de Iseo (provincia de Brescia). En este valle, y concretamente en Boario Terme, tuvo lugar, del 23 al 28 de septiembre de 1968, el Simposio que aquí reseñamos.

Gracias a la actividad desarrollada por la secretaria del Simposio, dirigida por el profesor Anati, y a la ayuda prestada por la *Azienda Autonoma di Cura e Soggiorno di Boario Terme* y de otras asociaciones de la comarca, se pudieron reunir cerca de ciento treinta especialistas procedentes de veintitrés países repartidos

por toda la geografía mundial. Ello motivó un amplio intercambio de pareceres vivo, dinámico, pero dentro de un marco de grata cordialidad.

La sesión inaugural tuvo lugar en la sala del cine *Sorgente*, de Boario, el lunes día 23, por la tarde, dando la bienvenida a los congresistas el Senador G. Mazzoli, el profesor N. Degrassi, el doctor P. Ghitti y el señor M. Pedini, en representación de los distintos organismos oficiales. Respondió a estas palabras, y en representación de los asistentes, el profesor P. Graziosi, Presidente del *Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria*.

Las numerosas comunicaciones presentadas en las distintas sesiones de trabajo fueron agrupadas, dentro de lo posible, por áreas geográficas: Península Ibérica y Francia, zona alpina e Italia, Valcamónica, Escandinavia, Mediterráneo Oriental, África, otras zonas. Así, pues, la sesión del 24 por la mañana, presidida por el profesor Beltrán, fue destinada al arte rupestre de la Península Ibérica, presentando sus comunicaciones los señores A. Beltrán, E. Ripoll, P. Bosch Gimpera y R. Batista, que trataron sobre problemas cronológicos y sobre nuevos hallazgos en el arte rupestre y megalítico hispano. La sesión de la tarde fue dedicada a Francia y a la zona alpina; bajo la presidencia del profesor H. Kühn presentaron comunicaciones G. Tassé,

M. Rossi, H. de Lumley, Chr. Zindel, A. Soffredi, P. Leonardi, M. Pasotti, R. Christinger y O. Cornaggia-Castiglioni.

El día 25 se dedicó a los problemas del arte post-paleolítico en Europa, bajo la presidencia del profesor Beltrán. Se completó la jornada mediante una detallada explicación sobre los últimos hallazgos de grabados localizados en la zona de Boario. Esta comunicación del profesor Anati se amplió con una visita a los lugares con incisiones.

El viernes, 27, por la mañana, se trataron los temas del arte rupestre no europeo. Presidió P. Ucko, con la participación de M. A. Fredsjö, M. Uyanik, K. Jaritz y K. Kromer. La sexta sesión, presidida por el profesor Ripoll, se destinó al arte rupestre americano, hablando sobre él los señores D. Ritter y H. Kühn, leyéndose también las comunicaciones de C. Gradin, J. Schobinger y A. Simoneau, que no pudieron intervenir personalmente.

Los problemas generales del arte rupestre llenaron la séptima y octava sesiones de trabajo, que, bajo las presidencias de los profesores M. Kromer y L. Balout, fueron muy activas. Se clausuró la jornada y con ella el Simposio con unas palabras del señor G. B. Scaglia, Ministro de Educación Nacional de Italia, que honró con su presencia los últimos días de la reunión.

La visita, efectuada el día 26, al *Parco Nazionale de Naquane*, en Capo di Ponte, fue de gran interés para los participantes, ya que se pudieron discutir sobre el terreno los problemas de estilo, composición y cronología de esta importante y a la vez algo desconocida manifestación artística hallada en la zona alpina.

El resultado de esta reunión científica es sumamente positivo. Los trabajos aportados por los diferentes especialistas han sido recopilados y publicados rápidamente en un magnífico volumen que constituye las actas de este Simposio de Valcamónica.¹

Aquella decisión tomada en Burg Warthenstein (Austria) en 1960, de dar continuidad a los contactos colectivos entre especialistas, se convirtió en una realidad en 1966 y dio como fruto la aparición del volumen correspondiente al Simposio de Barcelona. Ahora un nuevo volumen sale a la luz, demostrándonos que la trayectoria está trazada.

El *Centro Camuno di Studi Preistorici*, bajo la dirección del profesor Emmanuel Anati, ha editado las actas de la reunión y los trabajos presentados en ella. La pauta seguida es la misma de la reunión: distribución por áreas geográficas siempre dentro de la temática post-paleolítica.

Llenan las primeras páginas unas palabras introductorias del editor, la relación nominal de los investigadores participantes y la crónica del Simposio. Sigue el capítulo de introducción en el que se recogen textualmente los diversos discursos de inauguración por parte de las autoridades asistentes.

La parte fundamental del volumen la forman las comunicaciones. Se inicia con las que corresponden a la Península Ibérica y Francia, con interesantes comunicaciones presentadas por los profesores Beltrán y Ripoll sobre la cronología y el origen del arte levantino. Es muy interesante lo recopilado en el debate sobre dicho tema.

En la sección correspondiente a la región alpina e Italia los seis trabajos pre-

1. *Valcamónica Symposium. Actes du Symposium International d'Art Préhistorique*, Centro Camuno di Studi Preistorici, Capo di Ponte, 1970, 578 págs. y 259 figs.

sentados recogen noticia sobre recientes hallazgos realizados en las zonas de Turín, Lago de Garda, Monte Bego y Cantón Ticino (Suiza). No existe debate sobre problemas cronológicos.

La discusión sobre la cronología del arte rupestre de Valcamónica, en su apartado correspondiente, es realmente interesante. Las comunicaciones presentadas por E. Anati, M. Mirabella, P. Leonardi y O. Cornaggia-Castiglioni presentan el problema de estilos en relación con la cronología. Las aportaciones a los sectores de Escandinavia y Mediterráneo oriental son escasas y no dieron lugar a discusión de interés. Tras los apartados dedicados

a las distintas zonas europeas mencionadas se agrupan las colaboraciones sobre África y América, entre las que sobresalen las relacionadas con el arte sahariano y de Nubia, que produjeron algunos importantes puntos de vista, que quedan reflejados en este volumen.

No nos resta más que felicitar sinceramente al editor y a su equipo de colaboradores por este alarde científico y editorial. También por la magnífica reunión que supo en todo momento conducir con un control extraordinario, a pesar del gran número de asistentes que no olvidamos aquellos valles. — R. BATISTA NOGUERA.